



GUSTAVO GARCÍA

Ensu modo de gobernar, con la estrategia de prueba y error, Cambiemos va mostrando el camino que busca transitar.

En sus intentos, a falta de planes claros e información precisa, salta a la vista que la hoja de ruta pasa por potenciar las exportaciones por sobre el consumo interno. Bien que en el último mes, forzado por las circunstancias, la obra pública ha cobrado una relevancia que no estaba en el decálogo inicial.

En esto de generar divisas genuinas a partir del comercio exterior -lo que no soslaya la vocación por el endeudamiento para amor-

“Veremos una recuperación para 2017, pero no será algo inmediato. Este semestre no pasará nada”.

DIEGO COATZ, UIA

tiguar el ajuste fiscal-, el sector agropecuario es el aliado de oro del Gobierno. El campo, enemigo declarado del kirchnerismo, ha pasado a ser ahora el niño mimado. La pregunta es: ¿qué rol juega la industria en el proyecto de Mauricio Macri?

Aquí las señales no son tan claras. Hay que hacer un esfuerzo por desbrozar el sendero para llegar a alguna conclusión. El punto de partida de la relación entre el sector manufacturero y el Ejecutivo surgía auspicioso: a poco de asumir, Macri decidió ensayar una devaluación superior al 40% y quitarle las retenciones a las exportaciones industriales. Parecía el escenario ideal para el despegue.

Sin embargo, las severas medidas de ajuste tomadas en el plano interno -fundamentalmente el incremento de las tarifas a los servicios- anestesiaron el consumo, y la caída estrepitosa de la economía

CRECIMIENTO

Los industriales miran esperanzados pero con cierta desconfianza el futuro. Opiniones dispares sobre los riesgos de un aluvión de importaciones. La dependencia de Brasil y las quejas de las PyMEs. Con la mirada puesta en 2017.



Los temores que acechan a la industria

brasileña terminó por talar buena parte de las exportaciones. ¿Cuál es el plan ahora para la industria?

En la Unión Industrial Argentina, pese al estrecho contacto con el Gobierno, la idea dista de ser

clara. Lo único concreto es que los números reflejan una realidad preocupante. “El último trimestre fue realmente muy malo. Así lo muestran las estadísticas del sector industrial”, le cuenta a FORTUNA el



PREOCUPACIÓN. Si bien están de acuerdo con las ideas de Cambiemos, muchos empresarios temen un aluvión de importaciones.

mulgan con las ideas políticas de Cambiemos, no están tan seguros de adherir por completo en lo económico. Felices por la eliminación del cepo cambiario y la quita de retenciones, temen que un gobierno de sesgo liberal termine por levantar las barreras a las importaciones. El impacto de esto, se sabe, sería inmediato.

Los más alarmados de momento son los empresarios nucleados en la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), liderados por Osvaldo Cornide. En junio denunciaron que, tras realizar una encuesta a más de 300 PyMEs del país, "el 79% aseguró que la apertura de las importaciones representa una amenaza para su empresa, mientras que el 49,5% dice que en el último trimestre se ha visto claramente perjudicado, perdiendo ventas en manos de los productos importados".

Según CAME, si bien los datos del Indec muestran que las importaciones cayeron 5% en el primer cuatrimestre frente a igual período del año pasado, "cuando se las analiza desagregadamente, las importaciones de bienes de consumo, que son las que más afectan a la industria local, crecieron 6% en ese periodo, de u\$s 2.104 millones a u\$s 2.229 millones".

La entidad destaca que los rubros más afectados son los de cristalería, fábrica de broches de

economista UIA, Diego Coatz.

La preocupación tiene sustento. En abril la actividad industrial sufrió un derrumbe del 5,4%, fundamentalmente producto de la merma en la demanda brasileña. Lo que viene, según los expertos, es un lento proceso de recuperación que hallará mejores vientos recién el año que viene. "Veremos algo de recuperación para el 2017, pero no será algo inmediato -asegura Coatz-. Este semestre no pasará nada. Creo que se apuraron en promover la recuperación, eso llevará todavía algo más de tiempo".

Mientras tanto, dentro del sector industrial hay algunos rubros que poco a poco van advirtiendo la posibilidad de crecer por sobre el resto. Son aquellos vinculados de

manera directa o indirecta con la actividad agropecuaria. La cadena de valor del campo tiene eslabones manufactureros que empiezan a ver beneficios, tales como la maquinaria o la biotecnología.

EL FANTASMA. Pero los industriales, muchos de los cuales co-

EL VECINO. La caída de la actividad industrial en Argentina se dio por la merma en la demanda brasileña.



madera, fábrica de encendidos electrónicos y demás componentes para motos, aserraderos, equipamiento hospitalario, equipo de meteorología, oceanografía e hidrología, metalúrgica y químicos, entre otros.

Desde el sector importador, sin embargo, desalientan la versión. Miguel Ponce, director del Centro de Estudios para el Comercio Exterior del Siglo XXI, le cuenta a FORTUNA que no hay nada que temer ya que “el comercio exterior administrado llegó para quedarse en la Argentina”. Y

INDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL (IPI)	
Variación	%
Mayo 2016 / Mayo 2015	-3.6
Mayo 2016 / Abril 2016 (con estacionalidad)	-0.3
Mayo 2016 / Abril 2016 (desestacionalizado)	-2.2
Acum. 5 meses 2016 / Acum. 5 meses 2015	-1.9

FUENTE: IEL

agrega: “Todos estábamos deseosos y se había reclamado volver a las reglas de juego en términos de comercio exterior que se transitan en el mundo, en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC)”. Lo cual implica que las

licencias no automáticas tienen 60 días para ser aprobadas, tras lo cual se les debe dar luz verde.

Sin embargo, Ponce alerta: “Los insumos para la industria no tienen que tener trabas y por eso nos resultó muy sospechoso la forma en que apareció un

listado con 1.390 posiciones arancelarias bajo licencia no automática, cuando dos gobiernos proteccionistas como los de Néstor Kirchner y Cristina Fernández pasaron de 200 a 400 y finalmente llegaron a 600 posiciones arancelarias”.

BERNARDO KOSACOFF

“LLEGAMOS AL PISO DE LA CAÍDA”

Pocos académicos conocen las entrañas de la industria nacional como Bernardo Kosacoff. Autor de más de 20 libros que hacen foco sobre el desarrollo de la Argentina, el economista es una voz autorizada para narrar lo que hoy en día viven las empresas industriales. El sector, apabullado por el incremento de costos y la brusca caída de la demanda interna y externa, parece comenzar a mostrar signos vitales. Por lo pronto, el campo hace punta, abriendo el camino de la recuperación.

FORTUNA: ¿Cuál es el panorama de la industria?

KOSACOFF: Los números no son nada buenos en lo que va del año para la industria nacional, pero el problema también está dado en que se arrastran estadísticas negativas desde el 2011. La economía no crece desde entonces y eso lo complica todo. Lo que se percibe lentamente es cierta heterogeneidad dentro de la actividad industrial. Hay un crecimiento palpable en lo que es el sector agrícola. Se están dando los famosos brotes verdes en aquellas empresas dedicadas a hacer semillas, al agro en general y a la maquinaria agrícola. Hoy este es el sector que tracciona.

FORTUNA: ¿La caída del

consumo afecta a los otros ramos industriales?

KOSACOFF: La caída del consumo masivo no ha sido tan significativa. Pero se ha producido un fuerte incremento de los costos de producción que sí afectan a muchas ramas industriales, como es el caso de la electrónica, que lleva muchos componentes importados. Hay también otro factor relevante: durante los últimos años la gente compró muchos electrodomésticos, tuvo la oportunidad de hacerlo, con lo cual el parque de bienes durables es nuevo y no sienten ahora la necesidad de renovarlo.

FORTUNA: ¿Detecta en el Gobierno una política industrial más amplia, que no enfoque solamente al campo?

KOSACOFF: Por el momento las po-

líticas más de punta que ha desarrollado este gobierno en materia industrial tienen que ver con las empresas pymes. No es que esto vaya a revertir la situación que viven hoy en día, pero ayuda.

Actualmente el Gobierno trabaja sobre tres o cuatro puntos relevantes de política industrial como son el desarrollo de la industria del software, la biotecnología y las autopartes.

FORTUNA: ¿Cómo proyecta el futuro de la industria?

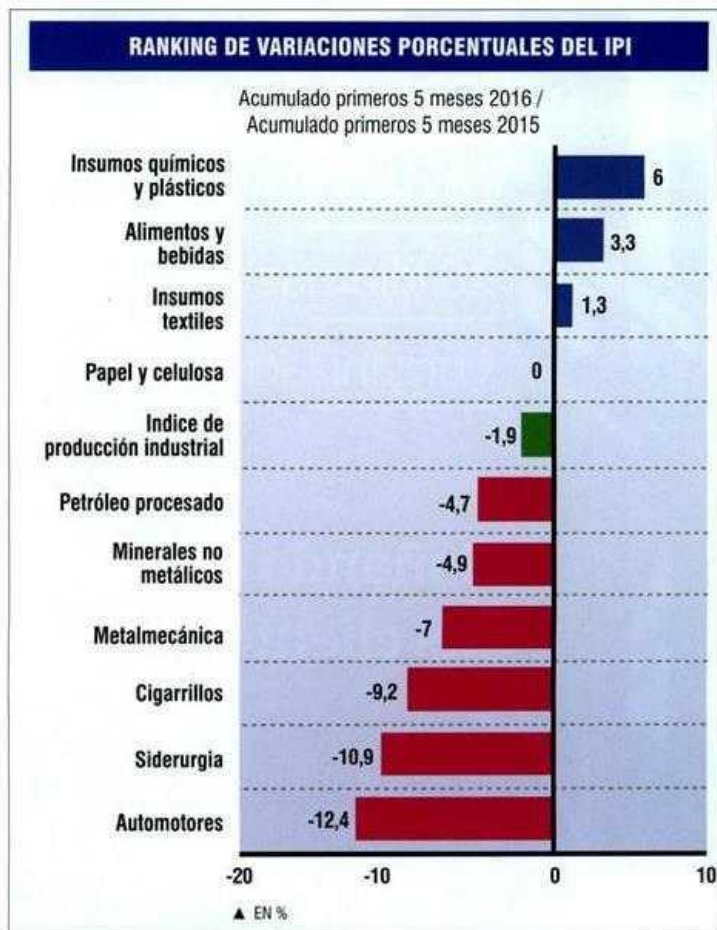
KOSACOFF: Pienso que estamos en el piso de la caída y lo que viene ahora es un proceso de recuperación, que no será acelerado. No ocurrirá de un día para el otro. Es fundamental lo que empuja la inversión pública, ya que arrastra a buena parte de la industria. A esto hay que agregarles la recomposición salarial luego de que se cobren las paritarias y también el pago a los jubilados. Todo eso hará girar nuevamente la rueda, habrá mayor demanda.

FORTUNA: ¿La mejora palpable llegará el año próximo?

KOSACOFF: Ya está hecha la red, como la de los equilibristas, para proteger a la industria de la caída. Todo el mundo vislumbra que la recuperación se producirá a partir del 2017.



OPTIMISMO.
Kosacoff indica que la recuperación podría producirse a partir de 2017.



ANTE UN ESCENARIO INCIERTO

LAS PYMES, EXPECTANTES

La Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín llevó adelante una encuesta que refleja el ánimo y las expectativas de las pequeñas y medianas empresas industriales de cara al resto del año. El relevamiento se desarrolló en mayo sobre 120 PyMEs del sector químico y plásticos, y en 34 empresas del sector madera y muebles.

De acuerdo al informe, el 49% de las empresas del sector químico y plástico prevé que la demanda interna se contraerá, mientras que el 42% entiende que no variará y el 9% piensa que va a aumentar.

El 89% de los empresarios químicos no piensa modificar la utilización de la capacidad instalada, una variable que se ubica en el 79% en el caso de maderas y muebles.

En químicos y plásticos el 98% dice que no variará su plantel y el 2% restante adelanta que lo disminuirá, mientras que en madera y muebles el 76% cree que no variará, 21% dice que no disminuirá y apenas 3% sostiene que va a incrementar la nómina salarial.

En cuanto a las expectativas de inversión, el 72% considera que no va a realizar inversiones durante este trimestre en empresas químicas,

textiles, calzados, juguetes, algunos productos electrónicos de Tierra del Fuego, algún autopartista. Esos sí tienen que estar bajo licencia no automática, y habría que monitorear muy fuertemente de qué manera se está produciendo el proceso de ingreso de los productos terminados, bienes finales. Notábamos que paradójicamente ha habido un crecimiento del ingreso de productos terminados, algunos de los cuales no tienen justificación”.

Fruto de la matriz productiva argentina, los industriales saben que el crecimiento de la economía demandará una mayor dosis de importaciones. Pero, claro está, una cosa es el ingreso de insumos para la producción y otra muy distinta el desembarco de bienes finales a bajo precio que le quitan mercado a los locales y terminan por destruir el empleo.

Por el momento, la industria local se guarece al reparo del campo. El debate por la sustitución de importaciones es una idea que no cuaja en el actual gobierno, y que apenas si pudo hacer pie de manera teórica durante el kirchnerismo, mucho más afín a este tipo de batallas ideológicas.

Como afirma Marcelo Elizondo en el último informe de la consultora DNI, “cuando la economía vuelva a crecer ello llegará con una

cas, 9% las tiene en ejecución y 19% afirmó que sí realizará nuevas inversiones.



MUEBLES Y MADERA. El 76% del sector estima que no variará su plantel de trabajadores.



OPCIONES. El Gobierno eligió crecer a través de la inversión (en especial en obra pública) y no por el consumo.

inevitable alza de compras desde el exterior. Y, pese a que se afirma en muchos ámbitos que la Argentina ingresó en una faz de incremento indiscriminado de importaciones, la evidencia muestra que esto no es así, y lo que se prevé es que se está lejos de llegar a niveles equivalentes a los de hace un decenio".

INVERSIÓN. Como tanto otros, la industria local esperaba a que en el segundo semestre llegaran las prometidas inversiones. Pero el panorama a corto plazo dista de ser alentador y los propios industriales repiten en las encuestas que ellos no están dispuestos a expandirse en un mercado que no les garantiza rentabilidad. aguardan, entonces, a que la punta de lanza sean los capitales extranjeros.

La pregunta se impone: ¿Llegarán las inversiones externas a un país con el mercado interno debilitado y cuyo principal socio internacional todavía no ve la luz al final del túnel? Los datos de la Cepal arrojan dudas, ya no sólo



para la Argentina, sino para la región toda.

Según la entidad, la inversión extranjera directa real en la Argentina cayó 7,5% en 2015, respecto de 2014. Para 2016 proyecta que la IED se mantendrá en niveles inferiores a los alcanzados en los últimos años en toda América latina y el Caribe, en línea con las perspectivas económicas de los países miembros. "Podría disminuir hasta un 8%, aunque seguirá siendo un factor importante en las economías de la región, por lo que urge atraer flujos de calidad", advierte.

De allí que el Gobierno haya dado un giro inesperado, otorgándole a la obra pública un rol mucho más predominante de lo que tenía en un comienzo de la gestión Macri. Será el Estado desde sus proyectos quien rompa con esta inercia y, efecto derrame de por medio, termine por poner en movimiento a una industria casi paralizada.

Como resume Rodrigo Álvarez en un informe de la consultora Analytica: "Tras un primer semestre de doloroso ajuste, la esperanza en la segunda mitad del año responde a la proyección de un lento despegue del consumo y la inversión. No será un despegue en V como es característico después de toda crisis y recuperación, pero irá ganando en dinamismo". Y allí estará la industria, esperando para recoger los frutos.

F

Los industriales saben que el crecimiento de la economía demandará una mayor dosis de importaciones.